

Capacitación en conservación para las bibliotecas y archivos de Chile: programas para lograr un alcance nacional

Paloma Mujica González

RESUMEN

El artículo se refiere a las estrategias implementadas, dentro del programa global de formación del CNCR, por el Laboratorio de Papel en el área de la conservación de los archivos y bibliotecas tanto en la formación y especialización de conservadores profesionales como en la capacitación en conservación preventiva para el personal de instituciones depositarias del patrimonio cultural nacional. Cuenta además cómo un proyecto cooperativo hizo posible la difusión amplia de este tema y la capacitación de un número importante de personas. Estas iniciativas han sido parte además de una estrategia para establecer relaciones y alianzas profesionales entre instituciones nacionales, regionales e internacionales.

Palabras claves: capacitación, conservación preventiva, bibliotecas, archivos.

SUMMARY

The article refers to the strategies implemented, by the Paper Laboratory, in the formation and specialization of professional conservators as well as training personnel at depositary institutions of national cultural heritage in preventive conservation. These activities take part of the CNCR's complete training program in the conservation area of archives and libraries. The article goes on to explain how a cooperative project made it possible to make topic widely known and train an important number of people. These initiatives have been part of a strategy to establish professional relationships and alliances among national, regional and international institutions.

Key words: training, preventive conservation, libraries, archives

Paloma Mujica González, Conservadora Jefa del Laboratorio de Papel del CNCR.

El Centro Nacional de Conservación y Restauración (CNCR) definió como su misión el promover la conservación del patrimonio cultural a un nivel nacional, detectando desde sus inicios que desarrollar acciones de preservación en forma amplia y permanente en el tiempo se hacía inoperante y prácticamente imposible sin un número suficiente de profesionales calificados, y que por el otro lado, sin la participación activa e informada del personal de las instituciones tampoco era sustentable impulsar programas de conservación a largo plazo en forma efectiva.

Dentro de este contexto, el Laboratorio de Papel se hizo cargo de la capacitación orientada a la conservación de materiales de archivos y bibliotecas.

FORMACIÓN UNIVERSITARIA

El año 1982 la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), organismo nacional a cargo de los archivos, bibliotecas y museos del Estado contaba solamente con dos laboratorios destinados a la conservación de materiales bibliográficos y documentales, uno en el Archivo Nacional y otro en el CNCR, con sólo un profesional capacitado en el extranjero en cada uno de ellos. Eran las únicas conservadoras-restauradoras de obras en soporte de papel en todo el país.



Foto 1. Alumnas del Programa de Restauración de la Pontificia Universidad Católica el año 1985.

Para suplir esta deficiencia de profesionales capacitados, en el área de la conservación de archivos y bibliotecas como en todas las demás, se firmó el año 1984 un convenio de integración de recursos y perfeccionamiento académico entre la DIBAM y la Pontificia Universidad

Católica de Chile¹, lo que permitió iniciar un programa de formación de restauradores en la Escuela de Arte de dicha universidad, incorporando una mención en restauración a continuación del ciclo básico general. Cada año se impartían, junto a otras especialidades, cursos y talleres en conservación y restauración de materiales de archivos y bibliotecas. Aunque el programa original cambió a partir del año 1994 debido a la modificación del curriculum en la Escuela de Arte, el cual elimina las menciones del ciclo terminal, el último curso impartido para alumnos que habían ingresado a la mención de restauración fue realizado el año 2004². Los titulados formados de este programa son en su mayoría quienes conforman hoy el grupo de profesionales incorporados a los programas o proyectos de varias instituciones patrimoniales del país.

Desde el año 2003, la Universidad Internacional SEK abrió la carrera de Conservación y Restauración de Bienes Culturales como parte de la Facultad

1 PUC-CNCR, 1990: p. 2

2 Lemp, 2004: p. 39

de Estudios del Patrimonio Cultural y dentro del curriculum de dicha carrera se contempla un taller de restauración de obras sobre papel. Las recientes generaciones de conservadores-restauradores que actualmente han comenzado a integrarse a las actividades profesionales provienen de este nuevo programa de formación.

PROGRAMA DE CONSERVACIÓN PREVENTIVA

A fines de los años 80 comienza a surgir en algunas instituciones del país la urgente necesidad de pensar políticas comunes para la conservación de las colecciones. En el año 1987 se llevó a cabo una reunión organizada por la DIBAM, el Museo Histórico Nacional, el Museo Chileno de Arte Precolombino y el International Centre for the Preservation and Restoration of Cultural Property (ICROM) con participantes de instituciones de todo el país con el objetivo de realizar un diagnóstico de conservación de los museos chilenos. Una de las conclusiones más importantes de ese encuentro fue el compromiso de orientar fuertemente las políticas de acción hacia la conservación preventiva de las colecciones y al mismo tiempo se señaló la necesidad de ampliar el campo de acción a las bibliotecas y archivos³.

Como consecuencia de esa reunión y con el apoyo técnico del ICROM y el apoyo financiero de Fundación Andes, fundación privada chilena que otorgaba recursos para proyectos sociales, educacionales y culturales con especial énfasis en la conservación del patrimonio cultural, el CNCR inició a partir de 1988 un programa de capacitación sistemática en conservación preventiva para el personal de los museos de todo el país, incluyendo también encargados de bibliotecas y archivos.

Sin embargo, un nuevo proyecto que el CNCR desarrolló junto a Fundación Andes fue el que dio inicio a una serie de iniciativas en el área de la conservación en archivos y bibliotecas. El proyecto consistió en un diagnóstico que se realizó el año 1989 en 36 instituciones de Santiago y Valparaíso, seleccionadas entre aquellos archivos y bibliotecas de mayor relevancia nacional. Una de las conclusiones de este diagnóstico dice que “en las entrevistas y respuestas a la encuesta se dio como constante el escaso o ningún conocimiento sobre la conservación y temas afines”⁴. En otra parte del informe se dice que “al no existir un conservador profesional o un bibliotecario especializado o unidades de conservación, las colecciones quedan al arbitrio de la buena voluntad o el interés de la persona encargada, lo que no permite acciones eficientes y su continuidad en el tiempo”⁵. Con este diagnóstico, y a partir de las visitas realizadas y las conversaciones con los encargados de las instituciones, se abrió un canal de comunicación y se introdujo la inquietud por la conservación en algunas instituciones, a partir de lo cual el CNCR comenzó entonces un programa de asesorías y colaboración para el desarrollo de proyectos de conservación, implementación de laboratorios especializados y capacitación del personal en algunos archivos y bibliotecas.

3 Krebs, 1997: p. 9.

4 Mujica, 1989: p. 26.

5 Ibid: p. 27.

CURSOS DE ESPECIALIZACIÓN A NIVEL NACIONAL Y LATINOAMERICANO

El interés surgido en estas instituciones por la conservación, sumado a la asesoría técnica que ofrecía el CNCR y a la posibilidad de financiamiento que se podía obtener de Fundación Andes, reforzó la necesidad de contar con profesionales calificados que pudieran hacerse cargo de nuevos laboratorios y de proyectos de conservación.

La formación especializada se hizo posible con la colaboración de ICCROM, entidad que a su vez estaba interesada en desarrollar cursos en América Latina en español, especialmente en el área de los archivos. Este programa, que se llevó a cabo con cuatro cursos desarrollados los años 1994, 1996, 1998 y 2001, fue un impulsor clave para la profesionalización de los conservadores de archivos y bibliotecas en el país.

El primer curso regional tuvo como punto de partida el curso internacional que ICCROM organizaba en Horn y Viena en Austria, al cual se hicieron algunas modificaciones para orientarlo especialmente a la problemática de los archivos latinoamericanos, que cuentan fundamentalmente con acervos del siglo XIX y XX. Se reconoce en ese momento, que en todo el mundo las necesidades de los archivos con materiales modernos presentan urgentes y complejos problemas que no habían sido tocados suficientemente en cursos anteriores⁶.

En todos los cursos llevados a cabo a lo largo de esos años se dio especial énfasis a la conservación preventiva y se incorporaron temas nuevos y pioneros en esos momentos como son la preparación para emergencias y la planificación de programas de preservación. Se introdujo cada vez con mayor fuerza, el conocimiento de los materiales modernos de los últimos dos siglos, los materiales en soportes no tradicionales y la problemática de la duplicación y los cambios de formato. En el último curso llevado a cabo el año 2001 se ampliaron los contenidos del programa a los materiales de bibliotecas y se dedicó un mayor tiempo a los formatos digitales. Como parte de los cursos se incluyó además una sección destinada al desarrollo de las habilidades para la comunicación.

Estos cursos cumplieron con su objetivo fundamental de entregar herramientas actualizadas a los conservadores de archivos y bibliotecas para abordar la problemática de la conservación en sus instituciones de una forma global y al mismo tiempo fueron creando una red de vínculos entre personas e instituciones de toda Latinoamérica. Hoy en día los participantes nacionales de estos cursos están a cargo de los principales programas o proyectos de conservación en varias instituciones, algunos de ellos han asumido a su vez tareas de capacitación y docencia.



Foto 2. Curso regional "Conservación de Papel en Archivos" el año 1994 – Taller con la profesora Dianne van der Reyden de los EE.UU.



Foto 3. Curso regional "Conservación de Papel en Archivos" el año 1996 – Taller de conservación de fotografías con la profesora Sandra Baruki, de Brasil.



Foto 4. Curso regional "Conservación de materiales modernos en archivos" el año 1998 – Taller con la profesora Ann Seibert de los EE.UU.

6 Simila, 1997: p. 7



Foto 5. Curso regional “Conservación de colecciones de archivos y bibliotecas” el año 2001. Alumnas en el Taller de tintas.



Foto 6. Curso regional “Conservación de colecciones de archivos y bibliotecas” el año 2001. Taller de conservación de fotografías con el profesor Bertrand Lavédrine, de Francia.



Foto 7. Curso regional “Conservación de colecciones de archivos y bibliotecas” el año 2001 – Taller de conservación de libros con la profesora Consuela Metzger, de los EE.UU.

Además de la especialización de un número de profesionales chilenos (ver Figura 1, al final del artículo), es importante hacer notar que estos cursos fueron un incentivo para destinar fondos ya sea a crear laboratorios de conservación o a mejorar su habilitación. Así fue como la Biblioteca Nacional creó su laboratorio de conservación, actualmente Unidad de Conservación, Restauración y Microfilmación, que se inauguró para el primer curso del año 1994; el año 1996 el curso se hizo coincidir con la apertura del Archivo del Siglo XX, sede del Archivo Nacional, hoy denominado Archivo General de la Administración (ARNAD), y en función del curso a desarrollarse, se consiguieron recursos para apoyar el montaje del nuevo laboratorio; y por último, el curso del año 2001 se llevó a cabo en las nuevas dependencias del CNCR en el claustro de la Recoleta Dominica y para el cual se consiguieron recursos para la compra de nuevos equipos y materiales. Los fondos obtenidos en Chile para la realización de estos cursos fueron aportados por la DIBAM y por Fundación Andes, situación indicativa de la sintonía del país con estos temas en ese periodo.



Foto 8. Curso regional “Conservación de colecciones de archivos y bibliotecas” el año 2001. Alumnos y profesores en patio de la Recoleta Dominica.

PROYECTO COOPERATIVO DE CONSERVACIÓN PREVENTIVA

Todo esto sucedía fundamentalmente en el centro del país, en Santiago y Valparaíso. Se hacía necesario ampliar la cobertura, y el año 1998 se presentó la oportunidad de abordar una estrategia para la difusión de información y la capacitación en conservación preventiva en todas las regiones del país a través de un proyecto cooperativo en el cual se involucraron diferentes instituciones para lograr los objetivos propuestos. Este proyecto, bajo la gestión y coordinación del CNCR, se desarrolló durante 33 meses, contó con financiamiento de la Fundación The Andrew W. Mellon, la experiencia y la asesoría del proyecto Conservación Preventiva para Bibliotecas y Archivos realizado en Brasil, la asesoría del Council on Library

and Information Resources (CLIR) de los Estados Unidos y la cooperación de la Subdirección de Bibliotecas Públicas, el Archivo Nacional, la Biblioteca Nacional y el Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile⁷.

Para llevar a cabo el proyecto cooperativo de Conservación Preventiva para Bibliotecas y Archivos se contaba con un equipo de profesionales con experiencia en capacitación, sin embargo, se hizo necesario tener un mayor conocimiento sobre los acervos existentes a lo largo del país y su estado de conservación y por el otro lado se sabía de la casi inexistencia de materiales bibliográficos actualizados en español que apoyaran la difusión de estos temas.

Catastro

Una actividad central del proyecto fue, entonces, la realización de un catastro sobre las instituciones del país que custodian material bibliográfico y documental para completar y actualizar el diagnóstico anterior, recopilando información sobre la institución, sus características, el tipo y la cantidad de colecciones que poseen, la situación actual con respecto a la catalogación, automatización del acceso, las condiciones y prácticas de conservación preventiva, el tipo de servicios que prestan, el tipo y cantidad de usuarios y por último, la cantidad y calificación del personal. Sin pretender tener un censo exhaustivo de todos los archivos, bibliotecas y museos del país, se contactaron 1.169 instituciones, de las cuales 422 respondieron la información solicitada a través de una encuesta que les fue enviada⁸. Esta información sirvió para la diseminación selectiva de las publicaciones y fue la base para las convocatorias y selección de los participantes para los cursos que se impartieron.

Material didáctico

Para disponer de material bibliográfico actualizado se realizó una selección de material publicado en inglés y francés, los cuales fueron traducidos y editados por el CNCR. Los seis libros publicados son manuales que proporcionan información práctica básica necesaria para permitir al personal de archivos y bibliotecas no especializado en conservación, incorporar los principios de la preservación al cuidado de las colecciones. Estas obras habían sido publicadas o ampliadas y actualizadas recientemente por sus autores, lo que significaba entregar las tendencias, los enfoques y la información que hoy se maneja en el campo de la preservación de bibliotecas y archivos. Más de 800 ejemplares de cada libro han sido entregados a todas las personas que participaron de los seminarios de capacitación, a todas las instituciones que participaron del catastro y a todas aquellas personas e instituciones que a partir de ese momento se han interesado en el tema, tanto de Chile como de Latinoamérica. Esta biblioteca básica de preservación de materiales de archivos y bibliotecas está presente en bibliotecas públicas, en universidades, centros de formación y otros

7 Mujica y Krebs, 2001.

8 Los resultados de la encuesta realizada durante este proyecto serán comparados con los datos recopilados en el proyecto CNCR, actualmente en curso, denominado "Plan de conservación para la DIBAM".

lugares, y se ha transformado en un material indispensable de lectura y estudio para conservadores, encargados y trabajadores de instituciones, así como para público general.

Los libros publicados y traducidos fueron los siguientes⁹:

- IFLA - Principios para el cuidado y manejo de material de bibliotecas compilado y editado por Edward P. Adcock.
- El manual de preservación de bibliotecas y archivos del Northeast Document Conservation Center editado por Shereilyn Ogden.
- Protección y puesta en valor del patrimonio de las bibliotecas - Recomendaciones técnicas coordinado por Jean-Marie Arnoult y Sylvie Le Ray.
- Conservación de fotografía patrimonial por Ilonka Csillag Pimstein.
- La preservación en el mundo digital por Paul Conway.
- Cómo seleccionar colecciones de investigación para la digitalización por Dan Hazen, Jeffrey Horrell, Jan Merrill-Oldham.

Como otro tipo de material didáctico, el equipo de trabajo permanente del proyecto produjo un video de 10 min. llamado “Cuidemos nuestra memoria”, orientado a todo público para promover el valor y cuidado de las colecciones de las bibliotecas y archivos¹⁰.

Además fueron solicitados los permisos correspondientes para distribuir otros dos videos:

- A fuego Lento - Preservación del registro humano.

Film de Terry Sanders, Council on Library Resources, 1987.

- Conservación de colecciones fotográficas patrimoniales.

Biblioteca Nacional y Centro Nacional del Patrimonio Fotográfico, Chile, 1999.

Cursos

La fase final de este proyecto consistió en la realización de cinco seminarios de “Conservación Preventiva en Bibliotecas y Archivos” y un taller de conservación “Reparación de libros y acondicionamiento de materiales de bibliotecas”.

Los seminarios fueron realizados en las ciudades de Copiapó, Valparaíso, Santiago, Concepción y Temuco para profesionales con estudios universitarios y a

9 Los textos publicados se encuentran disponibles en pdf en la página web del Centro: www.cncr.cl

10 Este video fue financiado por la Asociación de Aseguradores de Chile en el marco de la exposición “Asegurando nuestro Patrimonio”, realizada en la Biblioteca Nacional.



Foto 9. Curso de Conservación preventiva en archivos y bibliotecas, Copiapó, 2000. Taller de reacondicionamiento de libros con la profesora María Antonieta Palma.



Foto 10. Curso de Conservación preventiva en archivos y bibliotecas, Santiago, 2000. Taller de respuesta ante emergencias con la profesora Sandra Gutiérrez.



Foto 11. Curso de Conservación preventiva en archivos y bibliotecas, Temuco, 2001. Práctica de limpieza de libros.

cargo de la institución o de una sección de ella. Los grupos estuvieron conformados por personas provenientes de diferentes tipos de instituciones — archivos, bibliotecas y museos, públicos y privados— pero todos ellos de relevancia regional o con presencia en sus respectivas comunidades, no sólo de ciudades principales sino también de pueblos pequeños.

Los seminarios tuvieron una duración de seis días cada uno y los profesores fueron cinco conservadores¹¹ que conformaron el equipo permanente de trabajo durante todo el proyecto. Al final del seminario los participantes deberían estar capacitados para:

- Reconocer la importancia de la conservación preventiva para salvaguardar las colecciones que custodian y de esa manera asegurar su uso y acceso en el largo plazo.
- Relacionar los diferentes aspectos de la conservación preventiva con las políticas de administración de colecciones.
- Conocer mejor la materialidad y la estructura de las obras con las que trabajan.
- Entender y reconocer las principales causas de deterioro de los materiales de archivos y bibliotecas y sus formas de prevención.
- Familiarizarse con los diferentes sistemas de protección de las obras con valor para la investigación.
- Ejercitarse en el establecimiento de prioridades en programas de conservación preventiva.
- Aunar criterios logrando un estándar a lo largo de todo el país con respecto al tema de la conservación preventiva.

11 María Antonieta Palma, conservadora jefa del Departamento de Conservación, Restauración y Microfilmación de la Biblioteca Nacional; Regina Solís, coordinadora del Servicio Nacional de Conservación de Documentos de la Subdirección de Archivos de la DIBAM; Sandra Gutiérrez, conservadora jefa del Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores; Soledad Correa, conservadora del Laboratorio de Papel del CNCR; Paloma Mujica, conservadora jefa del Laboratorio de Papel del CNCR.

Las publicaciones y videos entregados sirvieron de apoyo a las clases teóricas y prácticas y ayudaron en la asimilación posterior y difusión de los temas.

El taller de conservación de libros se realizó en la ciudad de Copiapó como una experiencia piloto, a solicitud de la Subdirección de Bibliotecas Públicas. Estuvo orientado a personas que trabajan en bibliotecas o encuadernadores, con el objetivo de que los participantes incorporaran conceptos y métodos de conservación para mejorar el cuidado de los materiales de bibliotecas y se entrenaran en técnicas para la reparación simple de libros y en la confección de contenedores de protección. Con una duración de cinco días, estuvo a cargo de tres conservadores¹².

Logros de este proyecto

El proyecto Cooperativo de Conservación Preventiva para Bibliotecas y Archivos permitió abrir canales de comunicación a través de una red nacional de instituciones, contar con un material técnico accesible en español e involucrar en este nuevo enfoque a un número mayor de personas e instituciones (ver Figura 1, al final del artículo).

Entre los participantes de los diferentes cursos se establecieron relaciones que han ayudado al trabajo coordinado de las instituciones a nivel regional en momentos que ha surgido un entusiasmo por el rescate y puesta en valor del patrimonio local. La capacitación ha producido un cambio de hábitos o una nueva forma de enfrentarse a situaciones, como por ejemplo, incluir aspectos de conservación preventiva en los proyectos de organización de archivos, la reorganización física de los archivos y bibliotecas en función de la mejor conservación de sus fondos, la introducción del diagnóstico del estado de conservación al catastro de colecciones, la presentación de proyectos en búsqueda de financiamiento para el mejoramiento de las condiciones de conservación de las colecciones, así como para la capacitación a través de nuevos seminarios y talleres.

PRÁCTICAS Y PASANTÍAS

Casi desde su creación, hace 25 años, el Laboratorio de Papel ha recibido un importante número de personas interesadas en especializarse en los distintos aspectos de la conservación-restauración, la mayoría de ellas, egresadas de programas universitarios.

Desde el año 2005, y aprovechando la mejor infraestructura e instalaciones existentes con que se contaba en el exconvento de la Recoleta Dominica, el CNCR logró sistematizar este tipo de capacitaciones en un programa de prácticas y pasantías, definiendo el proceso de postulación abierto a través del sitio web del CNCR y



Foto 12. Taller de conservación, Copiapó, 2001. Práctica de limpieza de colecciones de biblioteca.



Foto 13. Pasantía de Isabel Margarita Zambelli, 2005.



Foto 14. Práctica de Marieluise Lindner, 2006.

12 María Antonieta Palma, conservadora jefa del Departamento de Conservación, Restauración y Microfilmación de la Biblioteca Nacional; Paula León, conservadora del Departamento de Conservación, Restauración y Microfilmación de la Biblioteca Nacional; Magdalena Fuenzalida, conservadora del Laboratorio de Papel del CNCR.



Foto 15. Pasantía de Claudia Pradenas, 2005.



Foto 16: Pasantía de Ana Gayoso a la izquierda, 2007.

con un proceso establecido para la selección, el desarrollo y la evaluación de los participantes (ver artículo “Las prácticas y pasantías: una estrategia de aprendizaje y actualización”).

Desde que se instauró esta nueva modalidad, el Laboratorio de Papel ha recibido cuatro alumnas en prácticas y pasantías, dos de ellas profesionales chilenas, además de una estudiante de conservación de Colonia, Alemania y una profesional de Buenos Aires, Argentina.

CONCLUSIONES Y DESAFÍOS FUTUROS

Durante todos estos años se han realizado, además del apoyo a la formación universitaria, cursos de conservación preventiva, cursos de especialización y prácticas y pasantías que han respondido a programas de capacitación con un desarrollo coherente y continuidad en el tiempo.

Estos programas de capacitación no sólo han representado un significativo aporte para la formación de los conservadores del área y de otros profesionales vinculados a los archivos y bibliotecas, sino también han creado una red de cooperación entre personas e instituciones a nivel nacional, regional e internacional aumentando en forma notable la circulación de ideas, información y la red de apoyo.

Esta labor ha permitido introducir la conservación en diferentes instituciones a lo largo de Chile y contar con los profesionales que se requieren para el trabajo en los laboratorios que se han creado.

Al hacer una revisión hacia atrás de lo que han sido estos 25 años para el Laboratorio de Papel, no cabe ninguna duda que los esfuerzos en capacitación han sido un aspecto relevante. En el laboratorio se han restaurado una gran cantidad de obras, se ha colaborado en muchos proyectos, se ha trabajado con instituciones en la formulación y puesta en marcha de proyectos de conservación, pero aquello que ha tenido un efecto multiplicador en el tiempo son los programas de capacitación.

Tal vez se debió a la sintonía y coincidencia con los intereses de otros en un determinado momento lo que hizo posible las dos iniciativas exitosas referidas en este artículo: los cuatro cursos regionales organizados en conjunto con ICCROM y el Proyecto Cooperativo de Conservación Preventiva organizado en alianza estratégica con varias instituciones nacionales y extranjeras.

Los desafíos futuros en relación a la capacitación, sin dejar de actuar en las líneas ya establecidas, se proyectan en función de transmitir estándares y buenas prácticas en todas las áreas de la preservación de materiales de archivos y bibliotecas, desde los desafíos que plantean las nuevas tecnologías digitales hasta los aspectos relacionados con la calidad de las intervenciones directas sobre las obras en papel.

BIBLIOGRAFÍA

- BECK, INGRID. *Building Preservation Knowledge in Brazil*. Washington D.C., U.S.A.: Council on Library and Information Resources, Washington D.C., 1999, 37 p.
- Diagnóstico de conservación del patrimonio mueble de museos chilenos*. Santiago, Chile: ICCROM, DIBAM, Museo Histórico Nacional, Museo Chileno de Arte Precolombino, 1988. 222 p.
- KREBS, MAGDALENA. A strategy for preventive conservation training. *Museum Internacional*, n. 201, (51, 1), 1999. pp. 7-10.
- KREBS, MAGDALENA. Formación y capacitación en el CNCR. *Conserva* n. 1, 1997, pp. 7-12.
- LEMP, CECILIA. Posicionamiento de la conservación-restauración en Chile como disciplina universitaria. *Conserva* N° 8, 2004, pp. 31-55.
- MUJICA, PALOMA. *Diagnóstico de conservación de materiales gráficos en archivos, bibliotecas y museos chilenos*. Santiago, Chile: CNCR, 1989. (doc. no publicado).
- MUJICA, PALOMA; KREBS, MAGDALENA. Proyecto cooperativo de conservación preventiva para bibliotecas y archivos. *Conserva* n. 5, 2001, pp. 115-126.
- Programa de formación y perfil académico profesional del restaurador en Chile*. Santiago, Chile: PUC., CNCR-DIBAM. 1990, pp. 2-3
- SIMILA, KATRINA. Tackling the paperwork conservation of archives in Latinamerica. *ICCROM Newsletter*, n. 23, 1997, pp. 6-9.

Figura 1

Número de las personas e instituciones involucradas en los cursos regionales de especialización y en los cursos nacionales de conservación preventiva

	Cursos regionales de especialización	Cursos nacionales de conservación preventiva	Total
Participantes			
Participantes nacionales	19	129	147
Participantes latinoamericanos	41		41
Participantes internacionales	1		1
Participantes nacionales como observadores	22		22
Profesores			
Profesores nacionales	5	7	12
Profesores latinoamericanos	6		6
Profesores internacionales	11		11
Profesores asistentes nacionales	7		7
Instituciones			
Cooperación de instituciones nacionales	15	11	26
Cooperación de instituciones extranjeras	4	6	10
Instituciones que han aportado financiamiento	7	2	9